

Trips

(*Thrips tabaci* y *T. angusticeps*)

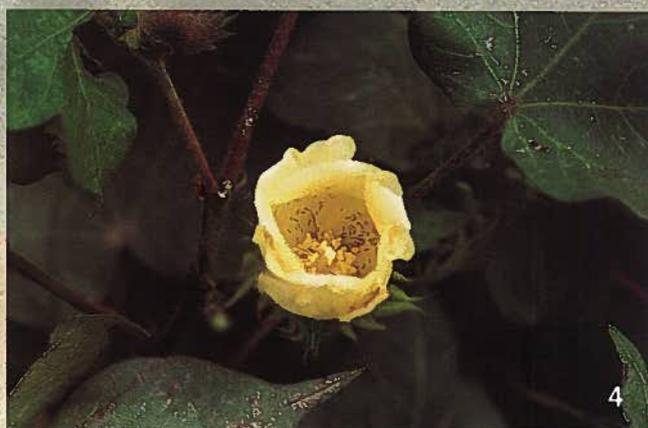


Foto 1: Daño de trips en plántulas.

Foto 2: Adulto de *Frankliniella occidentalis*.

Foto 3: Daños de *F. occidentalis* en hoja.

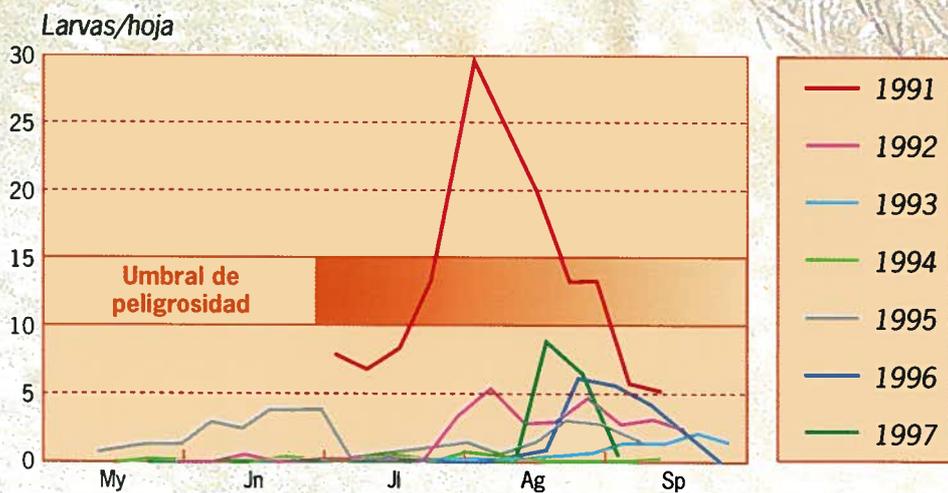
Foto 4: *F. occidentalis* suele encontrarse en las flores del algodón.

Foto 5: *Aeolothrips* sp. (trips auxiliar).

Gráfico: Evolución de las poblaciones de *F. occidentalis* desde su aparición.

F. occidentalis en algodón

Villaverde del Río (Sevilla)



Trips

Los trips (*Thrips tabaci*, y *T. angusticeps*) han sido tradicionalmente plagas secundarias del algodón, produciendo ocasionalmente daño en plántulas. Aunque estos síntomas pueden ser llamativos no suelen producir daño económico. Estas consideraciones, junto con el aspecto positivo de ser buenos comedores de huevos de araña roja, hacían aconsejable prescindir de los tratamientos en la mayoría de los casos.

Desde 1988 se ha introducido una nueva especie procedente de América, *Frankliniella occidentalis*, que inicialmente causó daños alarmantes en el cultivo del algodón.

DESCRIPCIÓN

Los trips son insectos chupadores de 1-3 mm., con dos pares de alas estrechas y con flecos, que les permiten ser arrastrados por el viento a grandes distancias.

Thrips tabaci, *T. angusticeps* y actualmente *F. occidentalis*, son las especies que afectan a este cultivo.

F. occidentalis es un trips muy polífago y perfectamente adaptado a condiciones climáticas diversas. Mide aproximadamente 1 mm., y es de color rubio claro (en verano) u oscuro (en invierno). Es difícil de distinguir de las otras especies pero con práctica o una lupa es posible hacerlo por unas quetas o sedas que se encuentran en la cabeza y el protórax. Los huevos reniformes (0,2 mm.) blanquecinos, los insertan dentro del tejido vegetal en hojas, brácteas, etc. Las larvas, como en los otros trips, son las que verdaderamente producen el daño. Las ninfas evolucionan a nuevos adultos en el suelo.

BIOLOGÍA

Las diferentes especies pueden aparecer desde el comienzo del cultivo, pero en verano predomina con mucho *F. occidentalis*. La duración del ciclo depende de la temperatura y alimentación. Aproximadamente 2 semanas a 26° y 3 semanas a 20°. Permanece en el cultivo hasta que éste comienza a senescer.

DAÑOS

Normalmente los adultos se alimentan de polen y néctar y las larvas de tejidos vegetales. Las picaduras son superficiales, vaciando las células que después se llenan de aire, dándole un aspecto plateado. Un daño comparable al que produce la araña roja en el algodón.

Los trips en la primera fase de cultivo pueden producir daños en plántulas sobre todo en la yema terminal. Se introducen en éstas y perforan y chupan las pequeñas hojitas que al desplegarse aparecen deformadas e incluso rotas. Estos síntomas alarmantes no suelen producir daños económicos y sólo cuando abortan la yema terminal conducen a un retraso en la recolección.

Ya en plena campaña, *F. occidentalis* puede afectar a botones, flores y cápsulas, pero sobre todo al envés de las hojas, blanqueándolas y endureciéndolas. Puede llegar a repercutir tanto en la producción como en la calidad. En nuestras zonas y con poblaciones de *F. occidentalis* máximas de 200-250 trips por flor y 50 por hojas, ha habido mermas superiores al 30%. Índices superiores a 10 larvas/hoja pueden ser peligrosos si se alcanzan antes de que el cultivo empiece a detener su crecimiento (*cut out*). En 1991 causó problemas, pero posteriormente se han regulado las poblaciones, afectando poco al cultivo y considerándose más frecuentemente beneficioso por los huevos de araña que come.

CONTROL

La lucha, si fuera necesaria, es difícil porque sus enemigos naturales (Orius, Aeolothrips, fitoseidos...) normalmente no pueden con él y es resistente a la mayoría de los insecticidas.

Existen productos eficaces pero es necesario hacer varias aplicaciones que encarecen al cultivo y desequilibran a las otras plagas.

La eliminación de huéspedes alternativos como correjüela (*Convolvulus arvensis*), jaramagos blancos y amarillos (*Diploaxis eurocooides* y *D. virgata*), remolachas subidas (macheadas), etc., y el corte a bandas de la alfalfa, si estuviere cerca, son medidas que bajarían las poblaciones y por tanto su peligro.